

TÉCNICA DE “APRENDIZAJE TOTAL” PARA LA REEDUCACIÓN DE DETERMINADAS ROTACIONES EN LA LECTURA Y ESCRITURA

Eduardo Rigo Carratalá

1. Introducción :

Conocidas por todos son las dificultades con que nos encontramos para la rápida y eficaz corrección de los errores específicos del aprendizaje de la lectura y escritura, como son: las rotaciones, inversiones, contaminaciones, etc.,¹ que aparecen con gran frecuencia en la mayor parte de los trastornos del aprendizaje de la lecto-escritura (dislerias, dislexias de evolución, disfasias escolares, trastornos de la lecto-escritura secundarios o problemas como la orientación espacial, etc).

Quiero reseñar que tales errores son comunes a las dificultades en la lecto-escritura, y que no son sino síntomas de unas alteraciones funcionales que pueden depender tanto de aspectos orgánicos como de influencias ambientales-educativas (mi experiencia práctica me hace inclinarse por la mayor importancia de estas últimas) y que son secundarias a dificultades en la utilización de las funciones básicas del aprendizaje, y que en ningún caso pueden etiquetarse de dislexia por su sola presencia, sino que en cada caso habrá que hacer un diagnóstico cualitativo y diferencial. Disléxicos de evolución en el sentido estricto de la palabra hay muy pocos, mientras que sujetos con problemas en la adquisición de la lecto-escritura hay muchos: y no cabe etiquetarlos a todos de disléxicos como estamos acostumbrados a ver, convirtiendo de este modo el diagnóstico en un simple etiquetado sin sentido terapéutico alguno, y vaciando el concepto de dislexia de todo contenido serio.

(1) Para una descripción de dichos errores específicos, ver, entre otros: Critchley: *“El niño disléxico”* Marfil. Alcoy 1975. Cap. 6 —Quiros, B.: *“La dislexia en la niñez”*, Ed. Paidós. Buenos Aires 1971. Cap. 6.— Nieto, M.: *“El niño disléxico”*, Prensa Médica Mexicana, México 1975. Cap. 10.

El tratamiento de dichos problemas deberá ser también diferencial, y no cabe, por tanto, confeccionar un material indiscriminado y decir, a continuación, que es para niños "disléxicos". Cada caso, en relación a las funciones básicas que presente alteradas, deberá tener un abordaje terapéutico peculiar.

Siempre he pensado, que la forma más eficaz —no solo de reeducar, en el campo de la educación especial; sino también de "educar" en los niveles llamados "normales" de la enseñanza— es aquella que tiene en cuenta la totalidad del individuo (aprendizaje total). Cualquier materia de aprendizaje debe ser experimentada e interiorizada a través del mayor número de canales de entrada. Por ejemplo, la noción de número no debe ser exclusivamente aprendida (como ocurre frecuentemente en las escuelas) a través de la interiorización abstracta de la cifra y su valor; sino que debe ser ofrecida al niño por medio de la participación del mayor número posible de canales de información: Así, el número deberá ser vivenciado de forma motriz, espacial, visual, auditiva, táctil, figurativa, etc. Cuanto mayor sea el número de canales de entrada, cuanto más variada sea la gama de "medios" a través de los cuales el niño "vivencia" el concepto de aprender, tanto mayor será el control que ejercerá sobre dicho concepto y menores, por tanto, las probabilidades de una mala utilización del mismo.

Por lo que se refiere al aprendizaje de las letras, con el "aprendizaje total" se consigue un mayor aprendizaje discriminativo que hace muy poco probable la confusión entre las mismas ².

A continuación se presenta un ejemplo de este tipo de reeducación total, referida al caso de las "rotaciones" que presentan la mayoría de problemas de aprendizaje de la lectura.

2. Consideraciones teóricas y descripción de la Técnica

La técnica a que me refiero ha sido experimentada con las rotaciones típicas d/b y p/q.

En un intento de aumentar el control que el niño ejerce sobre los estímulos, hacemos una aproximación SUJETO—ESTIMULOS, desde el mayor número posible de canales. Conseguimos así un mayor aprendizaje discriminativo de modo que, por ejemplo, la letra /b/ sea referenciada por el sujeto por varios canales, cada uno de los cuales aporta un elemento más a la discriminación global.

Los canales a través de los cuales actuaremos son:

- Los perceptivos (visual, auditivo y táctil).
- El espacial.
- El temporal.
- El psicomotor.

- (2) Una prueba de que la falta de "discriminación" suficiente en el aprendizaje es causa de tales errores (aunque no la única), es la mayor frecuencia de "substituciones" y su mayor resistencia a la recuperación. Ver Bravo—Pinto: *"Los errores específicos en el pronóstico de las dislexias"*. Revista de Psicología General y Apl. Vol. 35 (6). Pgs. 1061—1075 (1980).

(a) El canal perceptivo visual, auditivo y táctil:

Son los canales básicos de cualquier actividad de aprendizaje. En los primeros aprendizajes adquieren una especial relevancia debido a que se les empieza a exigir una cada vez mayor especialización e interconexión.

En la *percepción visual* el seguimiento debe ser cada vez mayor; se exige una mayor acuidad visual y un control inhibitorio de los movimientos oculares (conocida es la estrecha relación entre atención y movimientos oculares). De ahí la importancia de los ejercicios preescolares de reconocimiento, seguimiento y clasificación de formas, colores y tamaños.

Percepción auditiva: La discriminación debe ser mucho mayor, especialmente en relación a ciertos fonemas susceptibles de confusión. Trabajaremos, en este sentido, la audición de grabaciones efectuadas por el propio niño, con vistas a reconocer los sonidos grabados sobre representaciones gráficas de los mismos.

La *percepción táctil* también nos ayudará a un mejor conocimiento de las letras, ya sea a través de picados, recortados, seguimiento con un punzón sobre letras con surco, reproducción de las letras con arcilla, etc.

(b) El canal espacial:

Lo trabajaremos a partir de la división de la hoja de papel en dos porciones imaginarias: DELANTE/DETRAS. De este modo, como veremos más adelante, las frases de una misma línea tienen delante y detrás; lo mismo ocurre con las palabras y con las letras (que es lo que no interesa en este ejemplo).

(c) El canal temporal:

Es el que nos acaba de explicar el espacial. Es gracias a la sucesión temporal de la escritura y la lectura que podemos dividir la hoja en delante/detrás. Es decir, que el detrás/delante se justifica por la existencia de un antes/después.

Se explica al niño que las palabras se desplazan hacia adelante; las letras, por tanto, participan de este hecho. Las letras como /p/, /b/, /d/, etc, tienen dos secciones. Por ejemplo; en la /b/, el redondel es lo más cercano a la próxima letra y por lo tanto se sitúa en la parte delantera. Al mismo tiempo es lo último que encontramos en un seguimiento visual “delante—después”, por un lado y “detrás—antes” por otro ³.

Unimos así el factor espacial (detras/delante), con el temporal (antes/después). En la frase “la casa es grande”, “la” queda detrás de “casa” (aspecto espacial) y “la” es anterior en el tiempo de lectura o escritura a “casa” (aspecto temporal). Como ya indiqué, lo mismo ocurre con las letras, especialmente con aquellas que tienen doble ductus.

(d) El canal psicomotor:

Nos interesa enlazar los anteriores conceptos a la motricidad del niño. Lo conseguiremos por medio de la utilización del esquema corporal; y más concretamente de la interiorización de los órganos fonatorios implicados en la emisión de los fonemas correspondientes a las letras que tratamos de evitar que se confundan. El principio de la “pertenencia” de todos los elementos implicados en la reeducación, con el estímulo a reeducar serán la base de la eficacia del método.

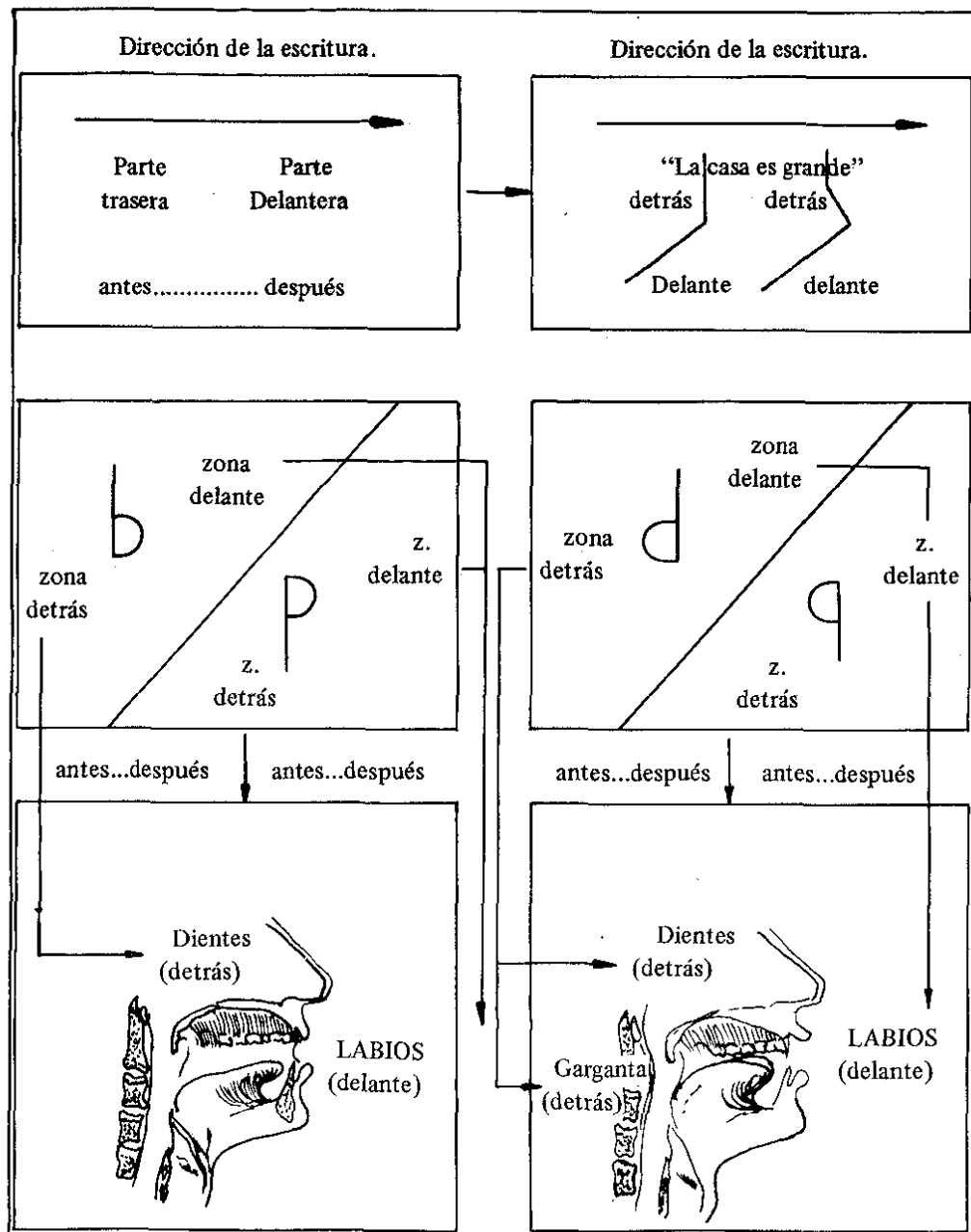
Por ejemplo; la /b/ es labial y la /d/ es dental. La una tiene el redondel delante, la otra

(3) Con esta presentación de “opuestos” conseguimos que las posibilidades de confusión se reduzcan.

lo tiene detrás. La que lo tiene delante, la /b/, se emite con los órganos de fonación delanteros (los labios). La que lo tiene detrás, la /d/, se emite con los órganos fonatorios traseros pues los dientes están detrás de los labios. Establecemos así una doble correspondencia que, a través de la espacialidad—temporalidad y motricidad, podrá vencer un problema como es la confusión entre /b/ y /d/ (rotación), y que en un principio era exclusivamente espacial. Al implicar más canales, los unos se apoyan en los otros y el control de estímulos aumenta enormemente.

El mismo método podemos utilizar con la /p/ y la /q/; en las que la /p/ es dental y la /q/ es gutural: los labios de la /p/ (como el redondel) están delante de la garganta (que es donde por vibración el niño puede notar la emisión del sonido /q/ y del redondel de la /q/.

3 Esquema gráfico del proceso a seguir :⁴



(4) La presente técnica es, en principio, más compleja que las tradicionales. Sin embargo su aplicación nos ha demostrado que vale la pena trabajar todas las discriminaciones posibles a un mismo tiempo. Si bien al principio el aprendizaje es un poco más lento, también es cierto que una vez conseguido éste, nunca nos han aparecido retrocesos. El niño ya no vuelve a cometer errores, y ello precisamente porque se ha conseguido una vivencia máxima del concepto de aprender.

